

Sobre “Clase y Explotación” en la Corriente Principal de la Economía

Por Howard Petith*

Abstracto: Recientemente unos cuantos artículos han aparecido en la corriente principal de la economía que tratan de la economía en términos de clase y explotación. Este artículo expone dos de estos de una manera simplificada y explica por qué estos artículos debieran ser interesantes para los economistas de la izquierda en América Latina.

Abstract: Recently a number of articles have appeared in the mainstream that deal with the economy in terms of class and exploitation. This paper sets out two of them in a simplified manner and explains why they may be of interest to left wing Latin American economists.

I. Introducción

Recientemente, en la literatura de la corriente principal de la Economía, han aparecido un serie de artículos que enfocan a la economía desde una perspectiva Marxista. Quiero llamar a este enfoque “el modelo de clase y explotación”. Dos de las preguntas más importantes que han analizado son, primero, ¿por qué se ha implantado la democracia, con derecho al voto universal, en Europa durante el siglo XIX? (Acemoglu y Robinson 2000) y segundo, ¿por qué esto no se ha conseguido en América Latina? Es decir, ¿por qué los países de América Latina han evolucionado con alternancias de dictaduras y democracias inestables? (Acemoglu y Robinson 2001). Las repuestas que dan estos artículos son las siguientes: A la primera pregunta: la democracia se implantó durante el siglo XIX porque era la única manera que la clase acomodada tenía para evitar su destrucción por una revolución de la clase obrera. A la segunda pregunta: la inestabilidad de las democracias en América Latina es debido a la desigualdad extrema de la distribución de la riqueza en esa área. Está claro que, a nivel intelectual, sería extremadamente útil para la izquierda de América Latina asimilar el contenido de estos trabajos.

* Este artículo es una revisión de la ponencia que di a El Primer Coloquio Internacional Economía Política y Pensamiento Económico que tenía lugar en Cuba en 2005. Quiero dar gracias a los participantes por sus comentarios y específicamente a Efraín Hechavarria y a Luis Pacheco Romero. También quiero dar las gracias a mi mujer, Carmen Ferrer, que se identificó con el tema y corrigió mi versión al castellano. Finalmente Lluís Barbé me dió ayuda con mi castellano. El autor es Español, profesor de la Universidad Autónoma de Barcelona, Ph.D de Rochester University y recientemente ha publicado artículos sobre Marx en *The Journal of Economic Behaviour and Organization* y en *The Review of Political Economy*. Puede contactarlo en howard.petith@uab.es. He recibido ayuda financiera del Ministerio Español de Ciencia y Educación con becas SE2003-00306 y SEJ2006-0379, del Programa de Economía de Barcelona de CREA, del Generalitat de Catalunya con beca 2005SGR00477 y de Consolider-Ingenio 2010(CSD2006-00016).

En este artículo quiero hacer énfasis en cuatro apartados. Primero, demostrar por qué es necesario conocer estos argumentos dada la resistencia de la izquierda a hacer un esfuerzo considerable para mantenerse en contacto con las nuevas teorías de la corriente principal. Segundo, razonar que, si la izquierda asimila esta materia, va a tener un aparato intelectual mas potente de lo que tiene ahora para justificar sus puntos de vista. Tercero, exponer en forma simplificada los argumentos en que se basan las conclusiones indicadas en el párrafo anterior. Cuarto, hacer una nota breve de algunas implicaciones de estas obras. Y finalmente, expresar mis esperanzas sobre cuáles serán las reacciones de los economistas de la izquierda respecto a todo esto.

II. La Desgana de Mantenerse en Contacto con la Frontera

El objetivo de esta sección es la de justificar la razón de este artículo. Fácilmente se puede hacer la objeción de que no es necesario porque la izquierda ya es conocedora de lo que pasa en la frontera de la corriente principal. Mi experiencia, me indica lo contrario y además puedo entender sus razones.

Asistí al Tercer Coloquio de Economistas Políticos de América Latina en el año 2003. Encontré especialmente impresionante la ponencia de Juan Íñigo Carrera sobre la crisis de la representación política. Explicó cómo una revolución es imposible porque, a causa de la dependencia de alquiler de la tierra, la industria argentina no había conseguido crear las condiciones previas para una revolución. Era un análisis marxista muy sofisticado. Después tuve una larga conversación con Juan. Hablamos de muchas cosas pero hubo un aspecto que me sorprendió considerablemente. Manifesté que en la corriente principal había mucha materia útil para el análisis de los problemas que afrontaba Argentina. Juan reaccionó fuertemente en contra. Mantenía que no había ninguna razón para estudiar esa materia porque el único objetivo de esa estructura intelectual era la justificación de los salarios bajos que recibían la mayoría de la gente. Discutimos un poco pero Juan se quedó en firme en su opinión. Me sorprendió que una persona capaz de escribir un artículo tan sofisticado pudiera cerrarse a tanta información. Este sería pues, un ejemplo indicativo.

Después reflexioné sobre el tema y empecé a entender la posición de Juan. No es una tarea fácil mantenerse en contacto con la frontera porque las mejores obras están escritas en un idioma altamente técnico y, además una gran parte del esfuerzo se malgasta porque la mayoría de los artículos parten de suposiciones que los hacen irrelevantes para América Latina. Entonces llegué a entender que una persona no

quisiera (como dice los ingleses) cavar a través una montaña de escoria con la esperanza de encontrar un poco de oro.

Esta es la pretensión de este artículo, indicar exactamente donde está ubicado el oro.

III. Un aparato mas potente.

¿Cuáles son los aparatos disponible ahora para entender la situación vigente de la economía? Según Raúl Bernal Meza, en un artículo en esta revista (Meza 2005), hay dos: el pensamiento único del neo-liberalismo y el aparato creado en América Latina: el estructuralismo latinoamericano. Meza expone los orígenes y la condición vigente de este aparato. A mi entender el aparato que Meza expone es, en ciertos aspectos, más débil que el aparato del pensamiento único y quiero manifestar que el modelo de “clase y explotación” no comparte esa debilidad.

¿Qué es el aparato del estructuralismo latinoamericano? Meza encuentra sus raíces en los trabajos de Raúl Prebisch, describe su condición y sostiene que es una filosofía de la historia. Hace un contraste con el pensamiento único que es a-histórico. Si he entendido bien, el pensamiento único tiene un modelo analítico a través del cual mira al mundo, como el modelo no corresponde al mundo real, la visión que da tiene una distorsión grave. Por otro lado, el estructuralismo empieza con la historia misma y, por lo tanto, no hay ninguna distorsión. Esta es la fuerza de la estructuralismo.

Pero ¿cuál es su debilidad? El pensamiento único tiene un modelo analítico de manera que puede predecir los efectos de cambios de políticos y otros parámetros sobre la situación. El aparato del estructuralismo no tiene ningún modelo analítico y por tanto, aunque dé una descripción fiel de lo que está pasando, no es fácil utilizar este aparato para hacer predicciones de los consecuencias de cambios de políticas y de otros parámetros. Esta es su debilidad.

Como van a ver Vds., los puntos fuertes del modelo de clase y explotación son dos: Primero, es un modelo histórico en el sentido de que está sobre la base de lo que actualmente pasó. En esto es como estructuralismo. Segundo, tiene un modelo analítico y, por esta razón, puede hacer predicciones. En esto es como el pensamiento único, y por esta razón es un aparato más poderoso que el del estructuralismo.

IV. El Modelo de Clase y Explotación

1. La extensión del voto

La historia política de Europa en el siglo XIX presenta un misterio. Al principio del siglo XIX los países de Europa eran gobernados por la clase acomodada, 100 años después, al principio del siglo XX estos países tenían gobiernos democráticos basados

en el sufragio universal. El resultado de este cambio significó para los ricos una gran subida de impuestos, ¿por qué los ricos permitieron la extensión del sufragio cuando les resultaba tan caro? La respuesta es, como he dicho, que lo hacían para evitar la destrucción de su clase por una revolución obrera. Pero hay que matizar. ¿Por qué, por ejemplo, no fue posible que los ricos hicieran una redistribución de la renta a manera de soborno y así quedarse con el control del gobierno? Voy a exponer una versión simplificada del modelo para aclararlo.

El modelo es un juego entre dos clases, los ricos y los pobres. La distribución de la riqueza es fija, pero se puede cambiar la distribución de la renta mediante los impuestos. La renta de los ricos es Y y la de los pobres es 0. Cuando la situación es mala los pobres podrían destruir a los ricos, dando lugar a un período revolucionario. Esto pasaría cada q años. Si los pobres destruyen a los ricos van a tener mY en cada período siendo $m < 1$ una constante que modifica Y representando los costes de la revolución. Finalmente aunque se puede jugar sobre un horizonte infinito, para simplificar, suponemos que examinamos sólo q períodos de tiempo.

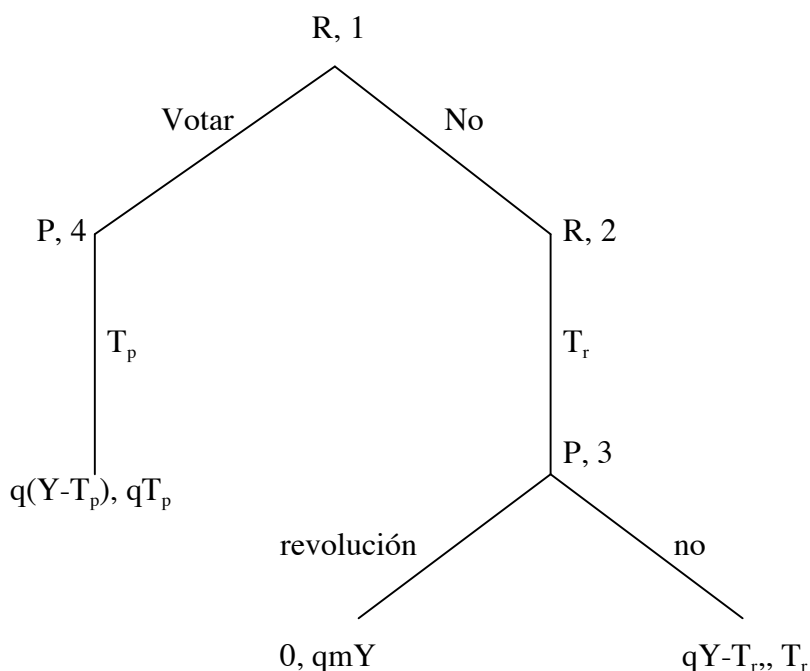


Gráfico 1 Extensión del sufragio

Se pueden leer los detalles del árbol del juego en el Gráfico 1. Este representa la situación al principio de un período revolucionario. Los ricos R tienen control del nodo 1. Deciden dar o no dar el voto a los pobres. Si deciden no darlo, estamos en el nodo 2. Aquí eligen un impuesto T_r que van a pagar a los pobres. Luego estamos en el nodo 3, aquí los pobres P deciden si hacen una revolución o no. Si deciden que sí, destruyen a los ricos que reciben por lo tanto 0 mientras los pobres reciben qmY en el conjunto de los próximos q períodos. Si los pobres deciden no hacer una revolución entonces los ricos reciben $Y - T_r$ durante este período y los pobres T_r . En los próximos $q-1$ períodos, no habrá ninguna amenaza revolucionaria y por lo tanto los ricos dejan de pagar el soborno, fijan $T_r = 0$. Cada año los ricos reciben Y y los pobres 0 de manera que los pagos durante los próximos q años son $qY - T_r$ y T_r .

Finalmente, si los ricos dan el voto a los pobres nos movemos desde el nodo 1 hacia nodo 4. Los pobres elegirían un impuesto T_p . En este año pues, la distribución será $Y - T_p$ para los ricos y T_p para los pobres. Ahora hagamos el supuesto clave, si aceptamos que los ricos no puedan quitarles el derecho de voto, entonces la situación se repite para los próximos $q-1$ períodos, de manera que durante los próximos q períodos los pagos son $q(Y - T_p)$ y qT_p respectivamente. También debemos suponer que los pobres no ponen el impuesto al máximo, es a decir que $Y - T_p > 0$.

¿Cómo deben jugar los jugadores este juego? La idea es resolverlo empezando por la última jugada. Supongamos que estamos en el nodo 2. Los ricos quieren evitar una revolución y, por lo tanto, van a fijar $T_r = qmY$ de manera que se va a pagar a los pobres para no hacer una revolución. Hay una condición para que los ricos puedan pagar, si $qm > 1$

$$T_r < Y < qmY$$

o sea que $T_r < Y$ es a decir, que los ricos deberían pagar más de lo que les permite su renta y no podrían evitar una revolución. Entonces la elección del no conlleva la destrucción de los ricos y por lo tanto reciben cero.

En lugar de esto, si los ricos eligen dar el voto a los pobres, entonces ellos recibirían $q(Y - T_p) > 0$. Por lo tanto la mejor estrategia sería la de extender el sufragio.

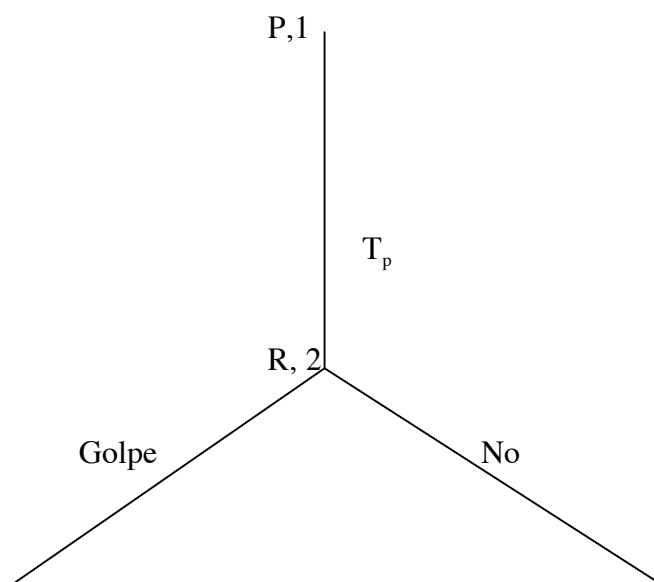
¿Por qué los ricos no prometen a los pobres seguir pagando el soborno en lugar de darles el derecho a voto? Porque los pobres desconfían de las promesas ya que no existe posibilidad de presionar a los ricos una vez que ha pasado el período revolucionario. Es decir el sufragio, que no puede revocarse, es una garantía para ambos

bandos; a los ricos les asegura que no habrá revolución y a los pobres que los ricos seguirán pagando sus impuestos.

2. La inestabilidad en América Latina.

En realidad y en teoría, América Latina presenta la segunda incógnita. Tanto según la historia de Europa y como según la teoría de la democracia, debería estar ya en situaciones estabilizadas, pero en América Latina se observan, no democracias estables, si no países donde el gobierno alterna democracias inestables con dictaduras. ¿Por qué Europa tiene democracias estables y América Latina no? Podemos extender el modelo un poco y encontrar la respuesta: las democracias de América Latina son inestables a causa de la extrema desigualdad en la distribución de la riqueza.

El modelo es básicamente el mismo que el anterior, solo que, en lugar de empezar con una dictadura, empezamos con una democracia. Es necesaria tener clara la relación entre la distribución de la riqueza y el impuesto que los pobres elegirían si no tuvieran miedo de golpe de estado T_{max} y considerar que al extender el modelo hay que tener en cuenta el factor, “coste de la recaudación del impuesto”. Este coste aumenta rápidamente al aumentar el importe del impuesto a recaudar y por esta razón, disminuye la cantidad a distribuir. Por lo tanto el impuesto hace una redistribución de la renta pero el elevado coste de recaudación puede disuadir de hacerlo. Si hay distribución de la riqueza muy desigual también habrá distribución de la renta muy desigual y entonces los pobres van a ganar mucho con la redistribución. Va a valer la pena, por tanto pagar el coste y los pobres van a votar por un impuesto muy alto. Por otro lado, si la distribución es más igual no va a valer la pena y los pobres van a pedir un impuesto más bajo.



$$qmY, 0$$

$$qY - T_p - (q-1)T_{max}, T_p + (q-1)T_{max}$$

Gráfico 2 Inestabilidad

Ahora consideren ustedes los detalles del juego que se expone en el gráfico 2. Los pobres tienen control y es un período revolucionario, pero también los ricos pueden dar un golpe de estado. En este caso ellos recibirían mY en cada período y los pobres nada. En el nodo 1 los pobres eligen un impuesto T_p y entonces nos movemos al nodo 2. Los ricos pueden dar o no, un golpe de estado. Si eligen un golpe de estado recibirán qmY durante los próximos q períodos (donde $m < 1$) y los pobres nada. Si eligen no hacerlo los ricos reciben $Y - T_p$ en este período y $Y - T_{max}$ en los períodos $q-1$ próximos porque durante este tiempo no va a haber ninguna amenaza de un golpe de estado. Así, después de q períodos los ricos reciben $qY - T_p - (q-1)T_{max}$. Y los pobres $T_p + (q-1)T_{max}$..

¿Como se debería jugar este juego? Los pobres deberían fijar T_p de manera que se cumpla esta desigualdad

$$qmY < qY - T_p - (q-1)T_{max}.$$

O sea que a los ricos no les va a compensar dar un golpe de estado. Pero si T_{max} es muy alto, entonces aunque se fije $T_p = 0$, el resultado no sería lo bastante bajo para que compensara la desigualdad. Así podría ser que no fuera posible evitar el golpe de estado.

Esto nos lleva a una clasificación de las democracias en tres tipos:

- Consolidada: cuando se satisface la desigualdad aunque se fije $T_p = T_{max}$. Esto quiere decir que los pobres no tienen que preocuparse de un golpe de estado cualquiera que sea el importe del impuesto.
- Semiconsolidada: cuando sólo se satisface la igualdad con $T_p < T_{max}$.
- No consolidada: cuando aunque $T_p = 0$, no se satisface la desigualdad. En este caso, se dará un golpe de estado en el primer período revolucionario.

De esta manera vemos que la desigualdad de la distribución de la riqueza es la responsable de la inestabilidad en las democracias. La desigualdad implica que T_{max} sea alta y esto, unido al hecho de que los pobres no pueden evitar no aumentar el impuesto a T_{max} durante períodos no revolucionarios, implica que ellos, los pobres, no pueden evitar un golpe de estado.

3. Implicaciones varias.

La causa fundamental de la inestabilidad es la desigualdad de la distribución de la riqueza que podría evitarse con una redistribución. Consideraremos ahora tres puntos:

En primer lugar, se puede estabilizar la democracia con una redistribución de la riqueza. Esto va a bajar la T_{max} y hacer menos atractivos a los ricos los golpes de estado. Los autores sugieren que esto es lo que pasó en Costa Rica y en Venezuela. Si se acepta esta teoría, se pone a los Estados Unidos en un dilema, porque ellos están a favor de la democracia y de la propiedad privada y la redistribución de la riqueza fortalece la primera a expensas de una violación de la segunda.

En segundo lugar, el acto de redistribución mismo, causa inestabilidad. Para ello vamos asumir que la distribución de la riqueza requiere dos períodos y si el segundo período coincide con un período revolucionario, se podría dar un golpe de estado. Dos ejemplos serían, el golpe contra Allende y recientemente el intento de un golpe de estado contra Chaves.

Finalmente, y curiosamente, se puede estabilizar una dictadura debido a una redistribución de la riqueza. Esto se entiende porque baja la ganancia que una revolución supone para los pobres si estos ya tienen una porción sustancial de la riqueza. Los autores sugieren que esto pasó en Taiwán y Corea de Sur.

V. Conclusión

He demostrado como el modelo de clase y explotación provee una comprensión de uno de los problemas centrales en América Latina, la inestabilidad de los gobiernos democráticos y su alternancia con las dictaduras. Como el modelo se basa en el conflicto de clases, refleja correctamente un aspecto importante de la realidad de la situación de América Latina. Además, al basarse sobre un modelo analítico, demuestra la causa de la inestabilidad, indica las políticas para solucionarlo y las dificultades que estas políticas tienen que afrontar. Por estas razones es superior al pensamiento único y al estructuralismo latinoamericano.

Además hay otras obras, como Acemoglu y Robinson (2000 a), que contienen un modelo analítico de revoluciones donde se explican por qué pasan y por qué tienen éxito o no. No he expuesto estas obras a causa de la falta de espacio, pero es una gran ventaja tener una descripción analítica de una característica tan importante en la política de América Latina.

Finalmente se puede criticar que, mientras inestabilidad política y revolución son importantes, no he dicho nada sobre el reto más importante que afrontan los

intelectuales de la izquierda de América Latina, la construcción de una defensa contra los ataques neo-liberales. Aquí las cosas no están tan avanzadas, pero hay un tesis de doctorado, Segura-Cayuela (2005), que demuestra cómo, en una sociedad dividida en clases, la política neo-liberal de reducir las barreras del comercio internacional aumenta la explotación de la clase acomodada y hace peor las condiciones del país. Este trabajo no es de la misma calidad que las obras citadas, pero al menos provee una respuesta analítica parcial a los modelos neo-liberales que intentan demostrar que el comercio libre es óptimo. Este trabajo también abre una línea de pensamiento para construir una estructura alternativa.

Este artículo es, en un sentido, una llamada de atención. Creo que, en el sentido intelectual, a la izquierda le han faltado argumentos en comparación con la derecha. Después de que el paradigma keynesiano dejara de ser el dominante, la derecha ha estado al ataque con modelos que proporcionan una justificación de la gama de las políticas neo-liberales. La izquierda ha estado atrincherada gritando que el mundo no es así. Ahora, de una manera inesperada, han llegado nuestros tanques. Sólo tenemos que aprender a conducirlos y montar el contraataque. Es decir, este artículo es una llamada a los economistas de la izquierda a familiarizarse con esta literatura¹, a aprender a utilizar estas técnicas y a construir después un aparato capaz de destruir las pretensiones intelectuales de la derecha neo-liberal.

Referencias

Acemoglu, D. y J. Robinson, 2000. "Why did the best extend the franchise? Democracy, inequality, and growth in historical perspective." *The Quarterly Journal of Economics* pp. 1167-1199.

Acemoglu, D. y J. Robinson, 2000a. "Inequality, growth and development, democratization or repression?" *European Economic Review* 44 pp. 683-693.

Acemoglu, D. y J. Robinson, 2001. "A theory of political transitions." *American Economic Review* 91 pp. 938-963.

Duménil, G. 2005. "Estados unidos y la crisis mundial: dimensión y perspectiva." *Realidad Económica* 213 pp. 6-28.

Meza, Raúl Bernal, 2005. "el estructuralismo latinoamericano como filosofía de la historia: una interpretación sobre el capitalismo histórico." *Realidad Económica* 213 pp. 37-51.

¹ Un buen ejemplo de esto es en el artículo de Gerard Duménil (Duménil 2005). Aunque *Realidad Económica* no indica la fuente del Gráfico 2 sobre la distribución de la renta en los EEUU, Duménil utilizó Piketty y Saez (2003) que es un artículo en el *Quarterly Journal of Economics*.

Segura-Cayuela, R. 2005. "Inefficient Policies, Inefficient Institutions and Trade." Tesis doctoral en el MIT, disponible por gentileza del autor en rubens@mit.edu.